



Año III

Madrid 19 de Enero de 1899.

Núm. 92.



MANUEL LARA (*Jerezano*)

(De nuestro corresponsal fotográfico en Jerez, D. Diego G. Lozano.)



## ¿Cambiado ó cambio?

El afán de los inventos, quizá el prurito de discrepar y tal vez el vano deseo de hacer frases taurinas para que hagan juego, se acepten y circulen, ha puesto de moda algunos improprios calificativos que están produciendo un trastorno del vocabulario taurómico.

Yo sé muy bien que los legítimos inteligentes de Madrid y Sevilla, como los más versados que son é impuestos de estas cosas del toreo, no tienen necesidad de amplias explicaciones que definan de manera clara y terminante los caracteres de cada suerte y la forma limpia y clásica de ejecutarlas dentro de lo que con toda razón se llama arte de escuela taurómica; mas también sé que abundan por desgracia los novatos escritores y aficionados de tendido que sin criterio fijo, sin previa enseñanza, déjense llevar de primeras impresiones e imponer naturales escrúpulos á cosas no bien sabidas, y admitiéndolo todo, sea mayúsculo ó minúsculo disparate. Sujetos que así se arrojan á dar dictámenes y aun á exigir que éstos se respeten, ¿qué dirán que no sea vaguedad ó contradicción de una cosa ó de muchas á la vez?

En todo lo que representa saber humano hay maestros que enseñan, que guían al neófito y le hacen ver cómo conceptos que aparecen enrevesados y difíciles tienen facilísima explicación. Una vez satisfecha la duda, aclarada la turbieza que se ponía una mala comprensión, el estudio ha producido plausible fruto, dejando conforme y bien saturada la inteligencia.

Pero cuando de un solo vuelo se quiere llegar á lo más alto, intrincado y difícil, sin recurrir á libros de enseñanza ó maestros que de viva voz puedan explicar, necesariamente ha de incurrirse en equivocaciones tanto mayores y persistentes cuanto sea la terquedad necia en sostener de forma sistemática errores de gran bulto.

A propósito de lo que debe entenderse por *cambio*, he de referir un suceso que determina la más completa explicación de tal suerte.

Muchos aficionados no ignoran que desde hace muchos años, un diestro sevillano muy apreciado por su bello carácter, cortó la *coleta*, y por demostrar su constante afecto al toreo, dedicóse á la enseñanza teórico-práctica del arte.

Me refiero al profesor, mi querido antiguo amigo, Manuel Carmona Luque, conocido en los anales tauricos por el sobrenombre ó alias de *el Panadero*. Este diestro, allá por el año de 1874, tenía establecida una *escuela* en la huerta lindante con el Rastro, llamada del *Pollo*.

Muchos días iba á visitar á tan excelente amigo y era espectador de las *faenas teóricas* que bajo la dirección del maestro Carmona llevaban á cabo con toda seriedad sus discípulos predilectos, entre los que descollaba el que se llamó en vida Antonio García, *el Morenito*, joven que andando el tiempo fué compañero ó pareja del famoso *Guerrita*, en la cuadrilla selecta del inolvidable Fernando Gómez (*el Gallo*).

Bajo un tinglado de madera y pendiente por dos fuertes cuerdas, un enorme tronco de árbol, labrado toscamente, hacía de *cabeza de toro*, presentando por la parte anterior, y á modo de rostro, una gruesa plancha de corcho que, recortada como mejor se pudo, configuraba la cabeza, y sobre la parte superior de ésta, en el frontal, dos bien despachadas astas, que sin duda fueron de la pertenencia de algún toro legítimo y *abuelo* en años.

Los discípulos colocábanse ante aquella cabeza, bien con el capote, bien con la muleta y espada de verdad, bien con los palos rematados en engastadas puntas de París, para que hicieran presa sobre el morrillo. Una vez en jurisdicción ante la *caja*, un ayudante, á la voz del maestro, imprimía al tronco movimiento hacia adelante, cual simulando la arrancada de la *caja* y quedando en vaivén, hasta amortiguarse por ley de gravedad, empezaba lo que muy graciosa y pintorescamente bautizó el simpático *Hermosilla* con el nombre de «escuela de toreo del columpio».

Claro es que el movimiento tenía que ser en completa rectitud para producir en la medida de atrás á adelante la *humillación* necesaria de la cabeza para imitar el *hachazo*, y entonces era el momento preciso de *cargar las suertes y rematarlas*, siendo estos actos ocasionados á un grave tropiezo con las astas puntiagudísimas si el ejecutante torero no sabía aprovecharse con el indispensable golpe de vista para medir el tiempo de medida oportunamente, pues de lo contrario un enganche en las astas un mayúsculo tropicamiento podía producir una cogida desagradable á la ropa y al cuerpo, aun tratándose de material muerto.



Abonado aquel sitio á discusiones sobre el arte famoso del toreo, el concurrente sacaba fruto siempre, pues ya por la palabra, ya demostrado por la acción, se aclaraban dudas y se satisfacían curiosidades respecto á la manera de hacer las suertes según los *estilos* de los maestros antiguos y modernos, preponderantes unos en la quietud clásica y la habilidad en los brazos, en la maña y astucia de los otros. Indudablemente se aprendían allí cosas que no enseñan los libros ni las taurómacas revistas.

No era yo ejecutante, sino mirón á secas, y siempre dispuesto á terciar en las controversias, habíame acostumbrado á servir de crítico admirando lo bueno y útil, y á censurar lo malo en cuanto una suerte se saliera del molde que le trazara el genial Montes, tipo de la perfección clásica.

A veces, por probar, por ver si el *maestro* conocía el arte en toda su integridad y pureza, exigíale á Carmona que ejecutara esta ó la otra suerte, y recuerdo que un día le dije:—Manuel, venga ahí un pase *cambiado*.

Y el *Panadero* ejecutó con la muleta un CAMBIO; es decir, se colocó frente á la *cabeza* en posición del pase natural, y al tiempo preciso de la *humillación* que hizo el tronco de madera, giró sobre los talones, pasando la pierna izquierda adelante y poniendo el cuerpo de perfil, remató la suerte por alto en la forma exacta del pase de pecho, sin moverse más, parando, en una palabra.

—Eso que ha hecho usted es un CAMBIO EN LA CABEZA—dije yo,—y no el pase cambiado que he pedido.

—No hay en el arte más cambiado que el que usted ha visto—repuso sonriente y satisfecho.

Era el momento mismo que yo deseaba para afirmarme más en lo exacto, tratando de provocar una discusión que de antemano sabía que era la derrota moral de esos revisteros que inventan suertes y las califican á su antojo.

—Sé que ustedes los toreros tienen y usan tecnicismo propio como producto de la enseñanza; pero ahora quiero oír qué opina el *maestro* de esta definición, que como cosa infalible aparece en un folleto taurómico, precisamente de este año, escrito por ARSENIO y que tiene por título *Apuntes referentes al arte de torear*. Dice el autor á que me refiero, que «para dar un pase cambiado se coloca el diestro atravesado con el toro; la punta del estoque engancha la parte inferior de la muleta, la cual tiene aquél en la mano izquierda y frente á la cabeza de la res; cuando ésta arranca y humilla, levanta el matador los brazos y pasa el toro por delante del pecho del diestro y por debajo del engaño.» Opino—y lo digo antes—que en ese lance no encuentro nada que sea cambio, ni siquiera que tenga algo parecido; pero deseo oír la opinión suya.

—Pues la mía es—dijo Carmona—que ese señor se equivoca, y á un mulotazo para levantar la cabeza al toro, á un medio pase cubriéndose el cuerpo el espada, y que nada vale ni tiene mérito, le ha puesto pase cambiado, como pudiera haber dicho tijeretas ó cuchufleta.

—Perfectamente, y me alegro—dije—de que usted robustezca mi opinión de antiguo. Domínguez, que fué maestro de usted y que es una autoridad, así como otros diestros de envidiable nota en el arte, especifican lo mismo dicho por usted. Con estos inventos modernos va á amamantarse una generación venidera de niños aficionados que darán el opio.

El inolvidable Sánchez de Neira, en su obra magistral *«El Toreo, Gran Diccionario»*, ha criticado que se diga *cambiado* á una cosa que no es pase propiamente, sino conato ó incipiencia, como puede observar cualquier curioso de los que atentos estudian las actitudes en los lances ó suertes del toreo: el toro permanece quieto de piés y solo da la *cabezada* á que se le obliga con toda la muleta ante sus ojos y cerca; el diestro, por su parte, también se *queda* en su propio terreno, inclinando nada más que el cuerpo hacia la izquierda suya, derecha de la res que *trastea*, siendo sistema constante y general dar estos mulotazos alternados con otros también por alto y sobre el asta izquierda del toro, manera antiartística, estilo basto, fuera de escuela y censurable, que se ha denominado—por inventar otro término—pases de pitón á pitón.

No, no hay *pase* donde no pone la fiera su arranque de acometividad llegando á la muleta por derecho y saliendo de ésta de igual modo, rehaciéndose á unos cuantos pasos para nueva acometida. Sostener la doctrina contraria y vulgarizarla al extremo de que hoy á todo se llama pases, es no mirar por el arte mismo, es ridiculizarlo y hacerlo asequible á cuantos majaderos quieran probar suerte, ya escribiendo de toreo, ya engalanándose con el terno de seda y lentejuelas.

Sin embargo de que hasta la saciedad se ha dicho por dignísimos inteligentes que no hay tal pase *cambiado* y sí CAMBIO EN LA CABEZA DE LA RES, como explicado queda, persisten y no cesan de citar en todas las revistas, en la parte descriptiva á la muerte de cada toro, que se dieron los erróneos pases cambiados repetidas veces, sin darse cuenta que lo que ven son mulotazos—como decía Domínguez,—ó medios pases, porque así deben llamarse los lances á medias ó sin consumación ajustada á lo que prescribe el arte clásico, que está muy distante de que se le confunda con mojíngangas ó pamemas.

Ya es ocasión de apelar al buen juicio de mis dignos compañeros de la prensa profesional autorizada, para que traten de poner remedio, haciendo entender á sus colaboradores y revisteros de provincias que hay que desterrar esos parches que afean el vocabulario taurino-tecnológico.

El cambio—para terminar—debe ser forzado y no calculado previamente. En el caso primero es una suerte lucidísima, difícil y de superior mérito. La serenidad del espada que vése con rapidez acometido cuando se prepara á una suerte al natural; la vista para hacerse cargo de que el toro marca sobre el bulto el derrote, y la destreza é inteligencia con que se acomoda á variar el lance en crítico instante que pone en peligro su vida, perfilando la muleta para que por fuerza este engaño atraiga al toro, le varíe el *viaje* y le someta á la línea quebrada que ha de recorrer confuso tras el vuelo de la roja tela, precioso escudo que asegura el éxito en la estrategia, constituyen el acierto del genio en su manifestación más positiva.

Por el contrario, el *cambio de muleta preparado*, como suerte que se hace contando con la franca nobleza y bravura de la res, aunque agrada y es de efecto, como no hay riesgo personal y sí puro adornismo, carece de la sublimidad del otro, que arrebatá á los espectadores menos entendidos ni al tanto de los grandes recursos que posee el arte.

# TOREROS DEL DÍA

## BONAR, BONAL Ó "BONARILLO,"

Un chico era Paco cuando ya figuraba en la cuadrilla de *niños sevillanos*, y niño sobresaliente debía ser, cuando un torero de los conocimientos de *Lobito* lo llevó á poco á Méjico, formando parte de otra cuadrilla infantil que ha sido plantel de notabilidades, y en la que nuestro á la sazón precoz torerito, actuó como espada, sobresaliendo de entre los demás por su arrojo y arte.

Volvió *Bonarillo* de América para mostrarse tan desenvuelto y perfeccionado, que apenas toreó tres novilladas, fué el *novillero del día*, compitiendo en arrojo y venciendo en arte al otro *lion du jour*,—*Reverte*,—con quien compartió las palmas y los trabajos en todos los circos de España.

La cogida que sufrió en la plaza de Aranjuez el 30 de Mayo de 1891, en famosa corrida, á la que asistía como espectador, pasando á ser actor y protagonista, por cesión de *Lagartijo*, al lidiarse el sexto toro del Duque, llamado *Lunares*—que le infirió una grave herida en la ingle,—le dió gran notoriedad. y se la confirmaron sus faenas de medio espada en las corridas efectuadas en la plaza de Madrid en la misma temporada.

Tan brillante campaña dió por inmediato resultado el acto de tomar la alternativa, la que recibió de manos de *Mazzantini* en la citada plaza de la corte el día 27 de Agosto del mismo año.

Difícilmente olvidaremos al *Bonarillo* de aquella tarde, pues con ser tantas y de toreros de tan diversas aptitudes las que hemos presenciado, ninguna alternativa dejó en nosotros tan grato recuerdo. No parecían el maestro y el neófito aquella tarde, sino *dos maestros* que rivalizaban, porque el joven diestro sevillano, si cumplió como matador con el estoque, lució con la capa y con la muleta todos los adornos del buen arte; verónicas, largas, quites ceñidísimos y pases de pecho, altos y redondos, todo ejecutado con el aplomo y la suficiencia de un *torerazo* y con la elegancia de un artista.

Es desigual *Bonarillo*—he de confesarlo,—juzgado á la larga como matador en varias corridas; pero analizado su trabajo aisladamente, sobresale tanto cual torero que fuera injusto no colocarle en primera línea.

*Bonarillo*, se distingue más principalmente por su *toreo fino*, del que apenas hay ya en nuestros ruedos—aparte del egregio cordobés *Guerrita* y del clásico sevillano Antonio Fuentes,—media docena de toreros que lo ejecuten con regular éxito; los demás, *con* y *sin* alternativa, son matadores afortunados y toreros de suerte; pero apenas tienen nociones del buen arte de torear, en la acepción restrictiva de la palabra.

¿Por qué es desigual un torero que sabe tanto?, preguntarán los lectores, y aun á trueque de lastimar el amor propio de *Bonarillo*, voy á decirlo: Porque es apático.

El natural bondadoso del hombre se manifiesta en el torero en una *dejadez*—permítaseme la frase,—que le perjudica notoriamente. No es el estudiado propósito del decadente que va á cobrar





y concluir pronto; es la desconfianza lo que coarta á veces los vuelos de este diestro. Esta observación la tengo hecha más principalmente en la plaza de Madrid, donde más luciera en sus comienzos y á la que dijérase que *Bonarillo* le ha *tomado asco*; pues parece que tiene para él, en los últimos tiempos, fatal *jettatura*.

Si como torero es *Bonarillo* una filigrana, como hombre es de *mazapán*, como *juerguista* ha sido un *vendaval*. Pocos amigos más expansivos, pocos hombres más desprendidos, pocos artistas más modestos que el torero *Bonarillo*. La *bueno pasta* que revela el semblante de *Bonarillo* está manifiesta en todos sus actos; la rusticidad de su conversación tiene todos los encantos de lo silvestre; dijérase que trasciende á romero y tomillo; contraste singular el de Paco con estos toreritos del nuevo cuño, que presumen por la calle de las Sierres, balanceando las caderas á lo *bella chiquita*—lastimosas afe-



*Bonarillo.*

(De fotografía de M. Castillo, Sevilla.)

taciones de hombres por otros conceptos apreciables.—En *Bonarillo*, muy al contrario, todo es naturalidad y sencillez, franqueza y á veces. . . hasta rudeza.

Su última excursión á América—donde volverá presto, —dejó bien cimentada su reputación en las plazas de Méjico, y entre otras corridas de la Península y Mediodía de Francia, toreadas por él en el último verano, las de Murcia y Zaragoza la ratificaron aquí.

Tanto se distinguió en la corrida celebrada en la capital aragonesa á beneficio del matador de toros Juan Ruiz, *Lagartija*, que fué ajustado para una de las que se efectuaron en las famosas fiestas del Pilar.

Así describe un colega taurino sus faenas de entonces:



*Bonarillo.*

(De fotografía de M. Castillo, Sevilla.)

«*Bonarillo* trasteó al segundo de los Aleas desde buen terreno y con inteligencia, dándole pocos pases, que era lo que el animal necesitaba.

Estoqueando, dejó una corta en todo lo alto de las llamadas rafaquinas, arrancando muy bien á matar.

Con buen arte toreó también de muleta á su segundo (quinto de la tarde), y las dos veces que entró á matar hirió en los altos, oyendo muchos aplausos y recogiendo sombreros y algún veguero al terminar su faena.

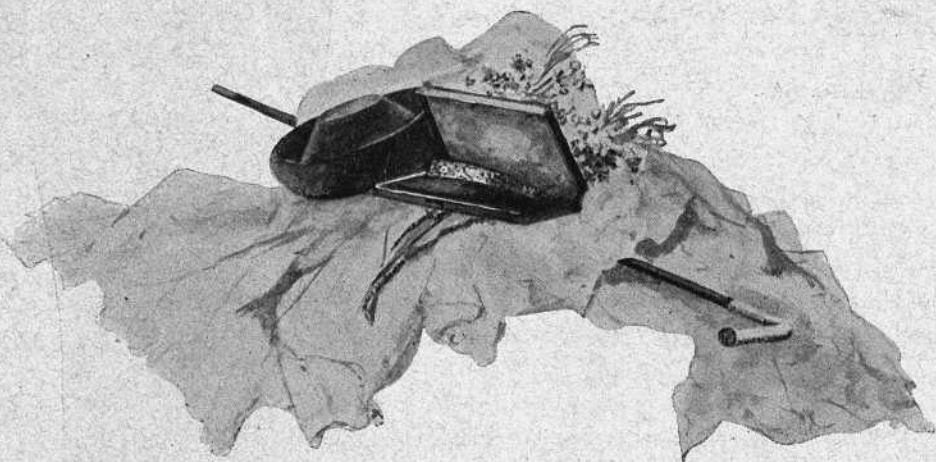
En la brega se mostró tan activo (¿?) como lucido, haciendo todo lo que las condiciones de las reses le permitieron.

En el quite que con un coleo le hizo á *Decidido* en una caída al descubierto en el toro cuarto, tan superior como oportuno.

En general, *Bonarillo* satisfizo á la afición.»

Tan luego como *Bonarillo* vuelva de lleno á figurar en las combinaciones de las plazas españolas y torne al redondel de Madrid,—donde esperamos deseche la *jettatura* de pasados días, para mostrarse el *Bonarillo* de la tarde de su alternativa,—reverdecirá sus laureles, como cuadra á tan excelente torero, á una, mil veces celebrado, por los críticos y los públicos más exigentes.

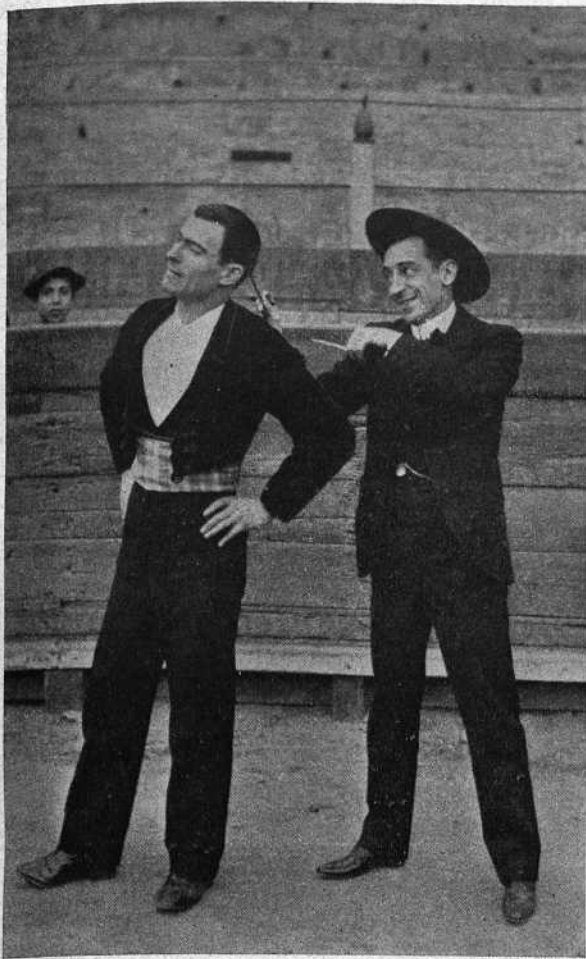
EL MAESTRO ESTOKAT





# BARCELONA

**B**os que asistimos á la becerrada del domingo 1.º de Enero, salimos hondamente conmovidos. El digno competidor de Dicenta se retiraba del toreo; la sedosa coleta del notable picador de toros, eminente orador, fecundo autor dramático y valiente matador, iba á ser cortada por la despiadada mano del popular Pepe Riquelme. Una triste efeméride más en los anales del toreo.



Pepe Riquelme cortándole la coleta al insigne dramaturgo Antonio Ramirez *Memento*.

deja ceco, no pudo contener el dolor y por sus mejillas se vió deslizar algunas lágrimas, etcétera.

*Memento* ha dejado de existir para el toreo.

Ya es D. Antonio Ramirez, que desde aquí en adelante, alentado por los triunfos alcanzados en el teatro, consagrará todo su talento á aumentar las bellezas literarias que al arte escénico logaron Calderón, Tirso y Bretón.

¡Ya echaremos de menos el arte, la sin igual elegancia, los grandes conocimientos y el arrojo temerario del diestro granadino!

Un lenitivo encuentra nuestro desconsuelo.

Si una voluntad de bronce y una mano (zurda por cierto) atrevida y poco compasiva nos privó de poder continuar admirando al que había logrado llegar al pináculo de la fama, mostrándose un consumado maestro en el arriesgado arte de los Romeros, en cambio, en la misma tarde que tal dolor experimentamos, hemos tenido ocasión de apreciar que, si un *Memento* se va, quedan otros que comienzan con grandes vuelos.

Hemos visto un astro desaparecer; pero divisamos otros en lontananza.

A rey muerto, rey puesto.

¡Eureka! El ramo de insignes ESCRITORES-TOREROS no se ha extinguido.

¡Aún hay *Mementos*!

Barcelona.

(Fotografías de D. Francisco Valdés.)

¡Y aún había quien tuviera ganas de bromas! *Pulguita chico* y Baldomero Castillo, que oficiaban de auxiliares, amarraron un cohete á la blusa del espada, el cual, al sentirse arder por la parte *póstuma*, emprendió vertiginosa carrera sin darse cuenta de lo que le sucedía.

La becerrada parece que fué organizada por varios señores abonados del favorecido teatro La Gran Vía, á los que les ha costado la fiesta unas 2.000 pesetas.

Arrostrado el tercer becerrete de los cuatro destinados al sacrificio, al humillar la cabeza con visible emoción el temerario *Memento*, el escaso público que en la plaza había pidió, grandemente impresionado, el indulto, gritando que no se la cortara; mas el cruel Riquelme, dando muestras de tener un corszón más duro que piedra berroqueña, provisto de cortante tijera, cercenó de un solo golpe, á la primera, haciendo conmovier á todos los concurrentes, la hermosa coleta del arrojado y pundonoroso torero de Granada, privándonos de poder seguir admirando al afamado espada cuando se encontraba en todo su apogeo, se le iban quitando los bultos de los pies é iba siendo una verdadera realidad la esperanza que la afición, al aplaudirle por primera vez, vió brillar en el taurino horizonte.

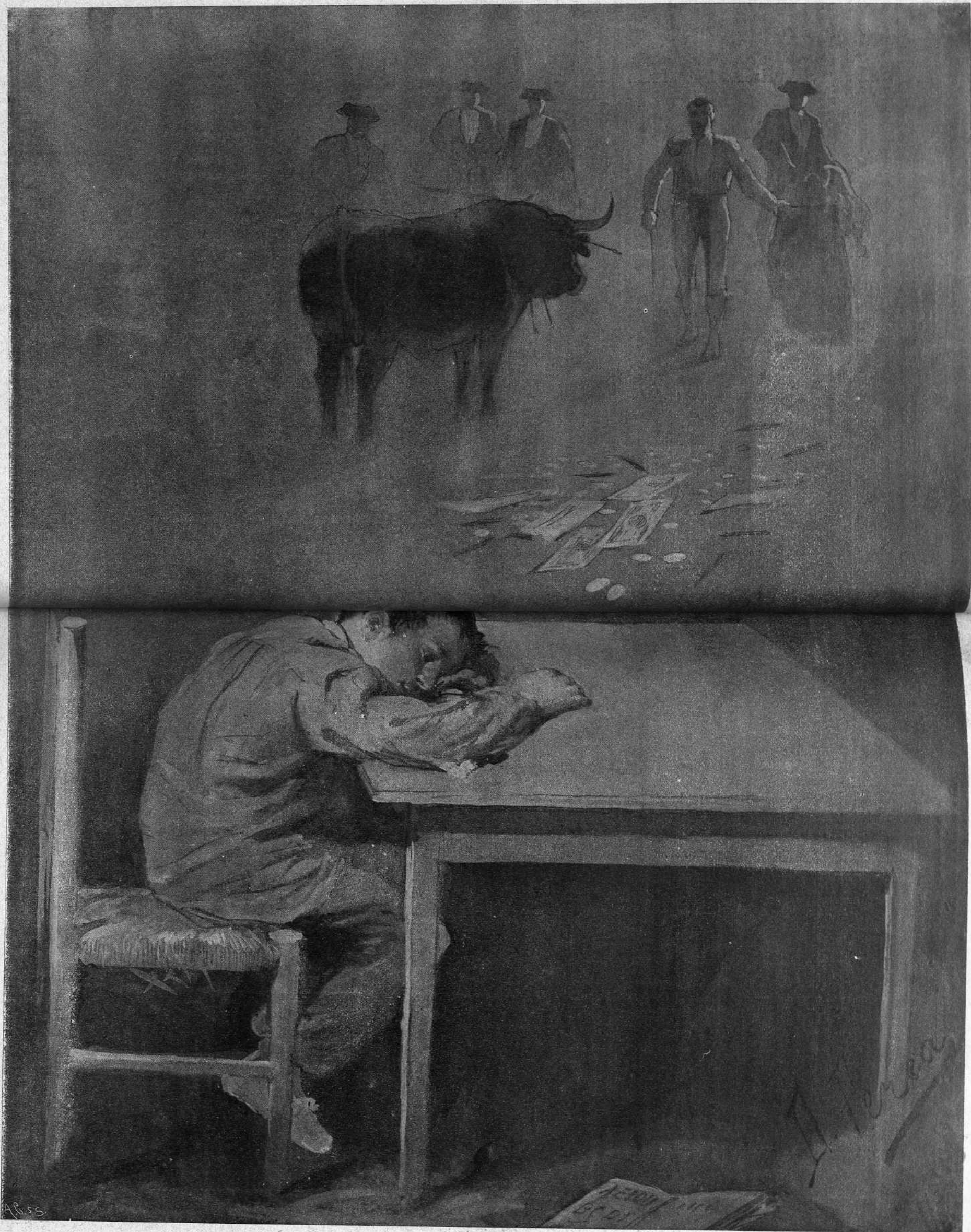
Ruiz de Arana, el *Triquitraque* que á todo el mundo



Juan Domínguez, *Pulguita chico*.

JUAN FRANCO DEL RÍO.





SUEÑO HALAGADOR, por Daniel Perea.



# Cómo se hacían los toreros.

QUELLOS fueron otros tiempos. Entonces no eran los toreros bollos que se meten en el horno, cuando está fuerte, para que se cuezan matadores de toros. Los jefes de cuadrilla no se formaban en una temporada, ni menos salían ganando cuatro ó cinco mil pesetas, y para que ustedes juzguen por sí mismos, no atestiguo con muertos; oigan el siguiente episodio que refiere el propio interesado con el lujo de detalles y la fina gracia que le caracteriza:

«Sería el año 56 ó el 57, no estoy muy fijo porque ¡han *pasao* tantas cosas desde entonces! Mi *probetico* padre no podía ya con su *arma*; estaba viejo, *mu trabajao* y enfermo; mi madre, *dedicáa* á las faenas de las mujeres, ganaba sólo *pa* un mal puchero; yo era un zagalón *curtío*, *desnúo* como un cerrojo, con mucha *jambre* y *toavía* más afición á los toros que lidiaba en los corrales del *mataero* y en las capeas de los pueblos, cuando podía burlar la vigilancia del guarda y de los viejos que me trajeron al mundo pícaro. ¡Cuántas fatiguillas pasábamos entonces!

Una mañana, *desesperao* porque en mi casa no había ni tres ochavos *pa* comprar garbanzos ó habichuelas *pa* un potaje, me salí á la calle á ver si caían algunos cuartos, aunque fueran del cielo, porque entonces se decía en mi tierra que por la cuesta del Bailío llovían dineros, y quiso mi suerte que encontrara á un señor, cuyo nombre callo por razones muy poderosas, el cual me dijo:

—*Chiquiyo*, ¿te atreves á ir á Almodóvar del Río á capear los tres días de la feria del pueblo, comprometiéndote á matar un novillo la primera tarde y otro la última?

—¡Pues ya lo creo que sí!—dije, saltando de contento.—Aunque *tuviea* que matar una *ganaería*.

—*Güeno*; ya lo sabes: la víspera de la Virgen del Rosario, te presentas en el pueblo.

A *escondías* de mi madre, me arreglé un trajecillo de torear que tenía el autor de mis días, y, con grandísima impaciencia, esperé á que llegase el primer sábado de Octubre, porque *ustées* sabrán que el domingo siguiente es la *festividá* de la Virgen del Rosario.

Amaneció el día *señalao*, y, *mu* temprano, le dije á mi madre:

—Arrégleme *usté* las *arforjas*, que me voy.

—Pero muchacho, ¿estás loco? ¿Vas á granujear por ahí cuando tu padre está tan malito?

—Es preciso, madre. Déme *usté* alguna cosilla de comer.

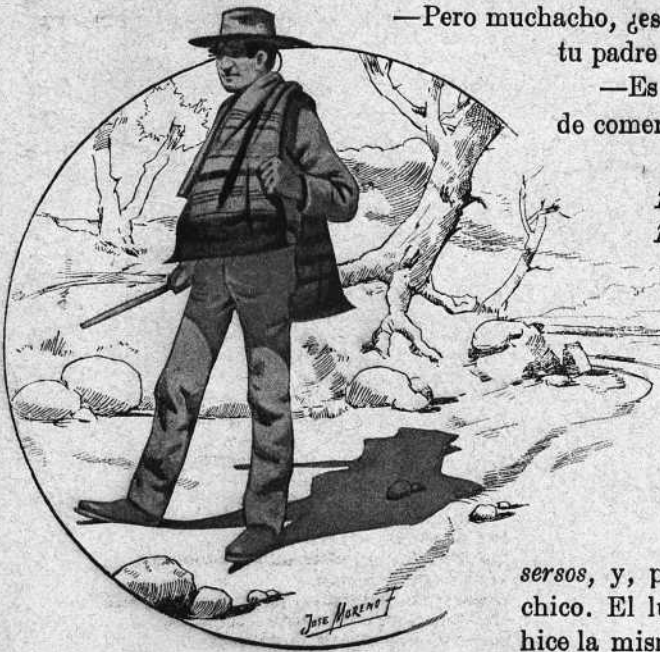
—Sea lo que Dios quiera—respondió la *probetica*. Y refunfuñando por aquella *mala partía* que yo les jugaba, me echó en un *lao* de las *arforjas* un cacho de pan, dos onzas de queso y un *puñao* de aceitunas. En el otro *lao* metí yo el trajecillo compuesto, y, sin más requilorios, unas veces á pié y otras andando, me planté en Almodóvar.

El domingo se capearon lo menos quince bichos de *toas* castas, *edaes* y *sersos*, y, por último, maté un novillo que no era chico. El lunes toreé otras tantas reses, y el martes hice la misma faena y dí muerte al otro novillo como Dios me dió á entender.

Concluído mi trabajo, me fui á la *posáa*, y estaba yo arreglando mi equipaje—las *arforjas*,—cuando se presentó mi *empresario* diciendo:

—¿Dónde está ese arrapiezo?

—Aquí estoy, Don. . .



—Como te has *portao* bien, toma esos cinco duros *pa* que les lleves *argo* á los viejos. Y me entregó una esportilla llena de cuartos.

Mi primera intención fué devolverle el *orsequio*; pero *calculé* que me *gorvería* de vacío á mi casa, y que más vale *argo* que *náa*. Guardé el dinero en el *cabá*, que me puse al hombro, y regresé á mi casa.

—¿Dónde has *estao*, demonio?—me preguntó mi madre.

—Toreando.

—No vengas ahora con andróminas. ¡Toreando *pa* no ganar más que *cornáas*!

—No, madre; tome *usté* esos cuartos —respondí, alargándole la esportilla que vaciamos sobre una mesa y contamos pieza por pieza.

Si grande fué el coraje que sentí en la *posáa* de Almodóvar, figúrense *ustéas* cómo me pondría cuando ví que á los cinco duros les faltaban tres pesetas.

¡Era el precio de tres *corrias*!

Dicen muchos que tengo dinero; pero ¡si *supiean* *ustéas* con cuánto trabajo lo he

*jecho*!



El narrador de este lance, repito, fué el propio interesado; un *maleta* del arte taurino que entonces se llamaba el *Niño de Dios* y hoy es universalmente conocido por *Lagartijo*.

Así se hacían los toreros en los tiempos del obscurantismo, como diría cualquier modernista taurómaco; toreando mucho, sin otra recomendación que su trabajo y cobrando... veintidós pesetas.

Córdoba.

(Dibujos de Moreno Taulera.)

A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

## SUEÑOS DE ORO

¡Cuán bellas ilusiones acaricia la mente del muchacho, que, dejando volar su fantasía por ignotos espacios, en alas de felices devaneos llega á la cumbre del placer ansiado, y realizadas ve sus esperanzas de fortuna y aplausos!

Allá, donde le llevan sus afanes de su destino en brazos, contempla mundos de ventura llenos; y, cual ente, evocado por mágica varita, ve cómo cruza el ancho círculo de la plaza su figura con el traje de luces, recargado de múltiples adornos, donde quiebra y esparce el sol sus rayos, deshechos en mil haces de reflejos metálicos.

Le halagan los rumores de admiración y aplauso, con que la muchedumbre entusiasmada le demuestra su agrado.

Perfuman el ambiente

las flores arrojadas á su paso, y ve cómo á sus plantas se amontonan sombreros y cigarrillos...

Luego... de la riqueza los placeres, del amor los encantos... Los hombres que le animan y le ensalzan, las mujeres que buscan sus halagos, y en amante porfía brindan al matador sus agasajos...

No ve que está el camino de punzantes abrojos erizado, y que rudos afanes y fatigas han de ser el calvario que tendrá que sufrir antes que logre ver su sueño dorado trocarse en realidad... ¿pero, qué importa?

¿Ni quién pudiera resistir al mágico poder de la ardorosa fantasía que se traza ese cuadro lleno de luz, de ambiente y de colores?... ¿Le hará retroceder un desengaño?...

¡Quién sabe si las bellas esperanzas que el corazón agitan del muchacho, en realidad mañana convertidas le brindarán amor, riqueza y lauros!...

LUIS FALCATO.



# UNA OBRA DE ARTE

No como nota de actualidad, pero sí como detalle artístico de mérito indudable, ofrecemos hoy



á nuestros lectores el adjunto fotografado, reproducción de un cartel original de los notabilísimos pintores valencianos D. Mariano Benlliure y D. Jenaro Palau, destinado á anunciar las corridas en que el célebre torero Fernando Gómez, *Gallo*, había de despedirse del público en las plazas de Madrid, Barcelona y Sevilla.

El Sr. Palau y Fernando contrajeron profunda amistad por los tiempos en que el famoso diestro sevillano conquistaba en Valencia aplausos y simpatías con su trabajo excelente. Todo el cariño que el artista profesaba al *Gallo* lo imprimió en el boceto, que es una preciosidad, y ya estaba muy adelantado cuando el interesado mostró deseos de que algo hiciera en el cartel D. Mariano Benlliure, que á la sazón se hallaba en Valencia y que gustosísimo se prestó á ello; bocetada tenía el genial artista la figura de Fernando, pero asuntos urgentes le llevaron á la corte, obligándole, muy á pesar suyo, á dejar la obra en suspenso; más tarde, en Madrid, á donde en uno de sus frecuentes viajes llevó *Gallo* el lienzo, Benlliure terminó tan hermoso cartel, que debía ser litografiado en los acreditados talleres de D. José Ortega, de Valencia.

Poco tiempo después, el *Gallo* sucumbía, víctima de penosa enfermedad, sin ver logrados sus deseos.

Muerto Fernando, el boceto fué regalado por Benlliure á la señora de D. Jenaro Palau, á pesar de los desecus vehementes que de poseerlo mostraron muchos *amateurs* del arte, admiradores del notabilísimo y laureado pintor valenciano.

LUIS.

Valencia.



# ALICANTE

Al entendido empresario y decidido propagandista de nuestra fiesta nacional, D. José Aracil, ha sucedido en el arriendo de nuestro circo taurino otro no menos admirador del arte á que dieran fama



D. Gregorio Vallejos, empresario de la plaza de toros.  
(De nuestro corresponsal fotográfico en Alicante, Sr. Bernat Plá.)

so. Era miembro de aquella Sociedad, como va dicho, el Sr. Vallejos, y en fe de ser entusiasta y aficionado acérrimo, á él se le deben no pocas iniciativas en la entonces y siempre próspera Sociedad.

Disuelta ésta, el Sr. Vallejos ha permanecido aislado en la afición; pero hoy que ha conseguido su propósito, formará empresa con algunos socios del indicado *Especta-Club*, la cual explotará por espacio de tres años, término del arrendamiento, la plaza de toros de Alicante.

Como representante de la empresa, figura el joven aficionado D. Juan Langucha Royo, nombramiento que ha sido muy acertado, pues dicho señor entiende mucho en estos asuntos, y no dudamos que sus trabajos y gestiones darán excelente resultado.

imperecedera los émulos de *Chiclanero* y *Pepe-Illó*; D. Gregorio Vallejos, persona que por su posición y buen trato es muy apreciado en Alicante, y dicho sea de paso, uno de los más entusiastas individuos de aquella galantísima y famosa Sociedad taurina que bajo el nombre de *Especta-Club* consiguió popularizarse de tal modo que corrió su fama por toda España y su nombre fué celebrado por la prensa de provincias con motivo de aquellas fiestas en cuya grandeza se derrochaba el dinero y se empleaban cuantos medios pudieran contribuir á la más eficaz propaganda, invirtiendo considerables sumas con el mayor acierto y discreción de que haya ejemplo.

En aquella Sociedad, de gratísimos é imborrables recuerdos, figuraban todos los aficionados alicantinos y cuantas personas de gusto deseaban cooperar á su engrandecimiento, y que no en balde prestáronle su valioso concurso.



D. Juan Langucha, representante de la empresa.  
(De nuestro corresponsal fotográfico en Alicante, Sr. Bernat Plá.)

\*  
\* \*



Todo cuanto se diga respecto á combinaciones, resultará prematuro; por lo tanto, sólo me limitaré á decir que la base para las corridas que la nueva empresa se propone ofrecer al público, es el incomparable *Guerrita*, existiendo el pensamiento de escriturar á *Lagartijillo*, *Reverte*, *Fuentes* y *Bombita*. De las ganaderías, se citan las de *Ibarra*, *Saltillo*, *Cámara*, *Muruve* y *Concha* y *Sierra*.

La primera corrida se efectuará el día de San Pedro, si bien antes, según me han dicho, se celebrarán algunas novilladas con reses de acreditadas ganaderías, para las que se contratará á los novilleros que en el día gozan de más fama.

En Agosto veremos torear en Alicante, por primera vez, á los célebres diestros *Machaquito* y *Lagartijo chico*, tan ensalzados por toda la prensa y el público en general.

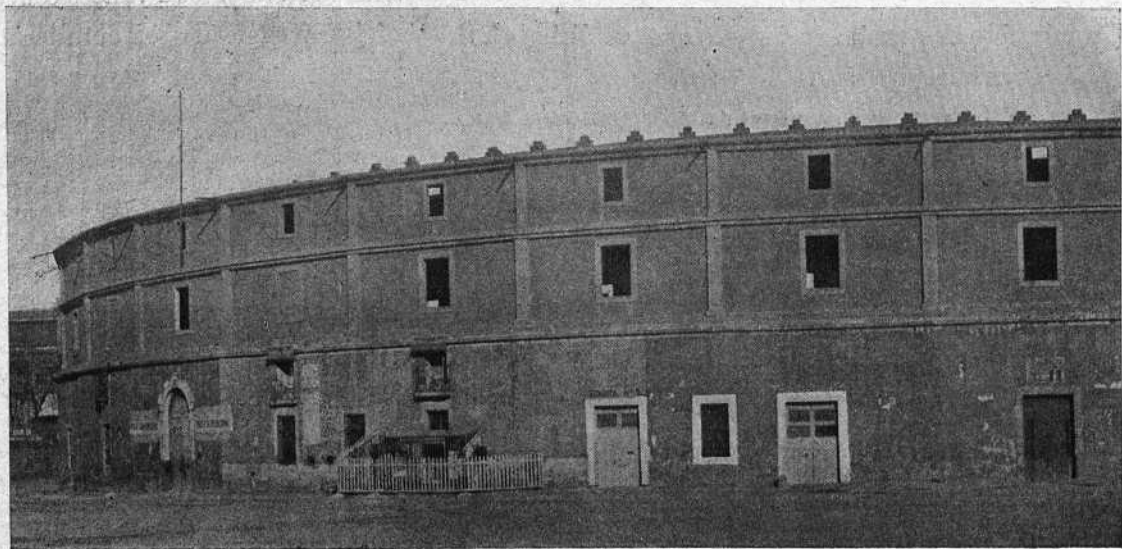
Y, nada más por hoy. Cuando la empresa ultime todos los contratos para la próxima temporada taurina en Alicante, pondré al corriente á los lectores de SOL Y SOMBRA de todo cuanto sobre el particular ocurra.

ENRIQUE ESPLÁ.

Alicante.



BARCELONA.—Vista exterior de la Plaza de Toros.



(De fotografía de D. Francisco Valdés, Barcelona.)



El simpático diestro Antonio Fuentes ha sido escriturado para torear en la plaza de toros de Badajoz los días 15, 16 y 17 de Agosto próximo.

La nueva Junta Directiva elegida por el *Club Guerrita*, de Córdoba, la forman los señores siguientes:

Presidente honorario: D. Rafael Guerra Bejarano.

Presidente efectivo: D. Rafael González López.

Vicepresidente: D. Juan Antonio Montero.

Tesoreros: D. Antonio Ramos y D. Rafael María Peñuelas.

Secretarios: D. Manuel Pablos Sáenz y D. José R. A. Candelas.

Vocales: D. Miguel Pérez Yuste, D. Francisco Simón, D. Manuel Rojano, D. José Jurado, D. Juan Antonio Rodríguez, D. Francisco Gutiérrez Bello, D. Manuel Garrido y D. Antonio Alarcón.

Rafael Guerra obsequiará con una gira campestre a los aficionados cordobeses que pertenecen al *Club* de su nombre.

Dicha fiesta se verificará en una de las posesiones de Rafael.

Se ha efectuado la tiente de las becerras de la ganadería de D. Carlos Conradi, en el cerradero del *Cobujón* de la Isla Mayor.

Fué ejecutada la faena con mucha escrupulosidad, aprobándose, de las 34 reses tentadas, sólo las calificadas como superiores, en número de siete, siendo desechadas las restantes.

Actuó de tentador el picador *Pimienta*, que sufrió un puntazo de consideración en la pierna derecha.

Asistieron a dicha faena varios amigos del conocido ganadero, y los diestros *Algabeño*, *Blanquito*, *Rodas*, *Montes* y *Bombita chico*.

El notable banderillero de la cuadrilla de *Bombita*, Cándido Muñoz, *Pulga de Triana*, ha contraído matrimonio en Sevilla con la Srta. Carmen Quiñones.

Deseamos á los contrayentes una eterna luna de miel.

Ha sido tomada en subarriendo la plaza de toros de Algeciras por el inteligente aficionado D. Julio Herrera.

Dicho señor tiene contratadas dos corridas á los ganaderos Sr. Marqués de Saltillo y *Surga*; corridas que han de efectuarse en los días de feria de aquella ciudad, siendo los encargados de la lidia *Quinito* y otro diestro que goza de gran prestigio en las lides taurinas.

**Madrid.**—Aunque nada por nuestra cuenta podemos asegurar, á título de información nos hacemos eco de las noticias que hasta nosotros han llegado referentes á combinaciones preparadas por la actual empresa subarrendataria de la plaza de toros, para las corridas de novillos que proyecta efectuar durante los meses de Febrero y Marzo próximos.

Se dice que el empresario ha ido á Sevilla con objeto de

adquirir ganado para lidiarlo en dichas funciones, y que los espadas que cuentan con más probabilidades para torear en ellas son Ricardo Torres (*Bombita chico*), Félix Velasco, Antonio Montes, Antonio Olmedo (*Valentin*), Francisco Aparici (*Fabrilo*) y alguno otro de los que mejor han quedado en corridas anteriores.

No es seguro que volvamos á ver en nuestra plaza á los jóvenes cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo chico*, antes de la próxima temporada de verano.

No pueden ser más plausibles los propósitos de la empresa, y sinceramente deseamos que se realicen, pues ya es hora de que veamos algunas corridas de novillos bien organizadas.

Cuanto se diga respecto al cartel que haya de presentar la empresa de Madrid para la próxima temporada de abono, es prematuro y por eso no queremos hacernos eco de las supuestas combinaciones que, con carácter más ó menos auténtico, corren entre los que se juzgan bien informados de los planes y propósitos de aquélla.

Lo único que puede darse como segura es la contrata de *Guerrita*; y como probable, que figurarán en el cartel los diestros sevillanos Antonio Fuentes y José García, *Algabeño*.

Los espadas Nicanor Villa, *Villita*, Joaquín Hernández, *Parrao*, y Antonio Guerrero, *Guerrero*, arribaron felizmente á México el día 6 del actual.

Según nos comunican varios aficionados, la Diputación provincial de Málaga ha ultimado el contrato con los espadas Rafael Guerra, *Guerrita*, y Antonio Fuentes, que matarán tres toros de Saltillo y tres de Muruve en la corrida que dicha Corporación organiza para uno de los días del próximo Julio.

En la plaza de Cartagena se verificarán dos corridas de toros en el mes de Agosto del presente año, lidiándose ganado de Saltillo y Cámara por los espadas *Guerrita*, Fuentes y *Bombita*.

Las autoridades norteamericanas han prohibido la celebración de corridas de toros en Santiago de Cuba, bajo la multa de 1.000 pesos á los infractores.

El 26 de Junio próximo torearán reses de Saltillo en la plaza de Alicante, los espadas *Guerrita* y *Lagartijillo*.

Varios aficionados de Murcia están organizando una corrida de toros, que se verificará el domingo de Pascua de Resurrección.



**A nuestros suscriptores y coleccionistas.**—Se han puesto á la venta las tapas para la encuadernación del año II (1898) de este semanario, siendo su precio 2 pesetas en Madrid y 2'50 en provincias.

He aquí el resultado de las últimas elecciones verificadas por la «Sociedad taurómaca» de Montpellier (Francia):

Presidente honorario: Rafael Guerra, *Guerrita*.

Presidente efectivo: Mr. Bouquier.

Vicepresidente: Molinier Maraval.

Con resultado satisfactorio se han verificado las operaciones de tiente en las ganaderías de Clemente y Moreno Santamaría.

La empresa de la plaza de toros de Mont de Marsán (Francia) proyecta para este año la celebración de dos corridas, en las que lidiarán reses de Cámara y Lizaso los espadas *Guerrita*, Fuentes y *Algabeño*.

El famoso maestro Antonio Carmona, *Gordito*, ha regalado un estoque de su propiedad al diminuto espada *Bienvenida chico*.

Según leemos en un estimado colega, el banderillero José Rogel, *Valencia*, se propone volver al ejercicio de su profesión en la próxima temporada.

**Lima.**—La corrida celebrada el día 13 de Noviembre último en aquella plaza de toros, fué un desastre.

El tercer toro cogió al espada José Pascual, *Valenciano*, infringiéndole una herida en la cara anterior de la parte superior del muslo izquierdo, calificada grave por el facultativo.

El diestro Manuel Caballero fué llevado á la enfermería con un puntazo en el brazo derecho, y el otro espada, Juan A. Cervera, sufrió algunos varetazos, lesiones leves, y un puntazo en la rodilla izquierda, que le impidieron continuar trabajando.

El toro sexto no pudo ser lidiado por la ausencia de los tres espadas, y dióse por terminada la corrida.

Para los tres diestros heridos deseamos pronto y completo restablecimiento.

—La Compañía Internacional de bomberos, núm. 6, se propone organizar una corrida de toros, con objeto de atender al fomento del material de la corporación.

Para prestar más atractivo al espectáculo, proyecta abrir un concurso para premiar con mil soles de plata al ganadero que presente el mejor toro; abonándose cien soles por cada una de las demás reses.

Además, se obsequiará á los toreros con medallas conmemorativas de oro y plata como recompensa al mérito de cada uno.

—El veterano matador de toros Manuel Hermosilla habrá toreado en dicha plaza el día 11 de Diciembre último en compañía de los diestros Manuel Caballero y José Pascual, *Valenciano*.

**Bibliografía.**—El ilustrado colaborador de este semanario, Mr. Albert-Charles Cathay, *Narbonérito*, ha obtenido la competente autorización para traducir al francés la obra del notable escritor español D. G. Martínez Sierra, titulada «El Poema del trabajo», que con éxito tan halagüeño se ha publicado recientemente.

## IMPORTANTE

Con objeto de que los señores coleccionistas puedan completar sus colecciones, hasta fin del mes actual serviremos los ejemplares atrasados que se nos pidan al precio corriente, ó sea á **20 céntimos** ejemplar en toda España, y **30** en el extranjero.

También tenemos á la venta colecciones de los años I y II (1897-1898) de esta publicación, encuadernadas con magníficas tapas en tela, á los precios de **10 pesetas** las del primer año y **15** las del segundo en Madrid; y **11** y **16 pesetas**, respectivamente, en provincias.

Las tapas, sueltas, de cada uno de los años citados, se venden á **2 pesetas** en Madrid y **2'50** en provincias.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

## A LOS SEÑORES CORRESPONSALES

Con fecha **31 de Diciembre último**, hemos remitido los extractos corrientes de liquidación, y advertimos á los señores Corresponsales que aún no han hecho efectivo el importe de aquélla, que si no lo envían antes de la publicación del próximo número, nos veremos obligados á suspenderles el envío.

Al propio tiempo, advertimos la conveniencia de que, al devolvernos los ejemplares sobrantes, indiquen claramente en la cubierta de los paquetes la procedencia de los mismos.

## Á LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

**CORRESPONSALES**  
que no han satisfecho sus débitos

CON ESTA ADMINISTRACIÓN

- D. Ramón Rovira.—BURRIANA.
- » Rogelio Sánchez y C.<sup>ª</sup>—TREBUJENA.
- » Ramón Martínez.—MARTOS.
- » A. Serra González.—DÉNIA.
- » Graciliano Gómez.—MORATALLA.
- » Ildfonso de la Torre.—ANTEQUERA.
- » Juan José Amorós.—VILLENNA.
- » Antonio Juan y C.<sup>ª</sup>—VILLENNA.
- » A. López Galindo.—LORCA.
- » Doroteo Serrano.—TOMELLOSO.

(Continuará.)